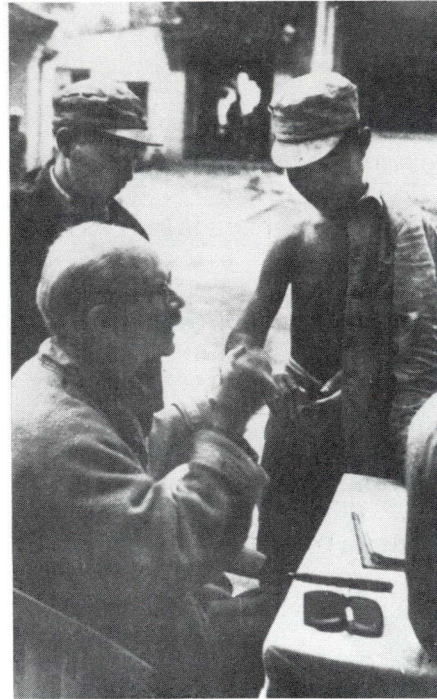


región, se determina a hacer operaciones en cualquier lugar donde se necesitase. Diseñó y construyó un hospital quirúrgico y docente que fue destruido tres semanas después por el enemigo. Volvió nuevamente a sus servicios de campaña, siendo el único doctor en una zona de 13 millones de habitantes. En una ocasión, escribió, había realizado 110 operaciones en 25 días. En otra ocasión hizo 115 operaciones sin descanso en el plazo de 69 horas incluso en los momentos de fuego más intenso. Viajó más de 5.000 km 700 de ellos a pie, reduciendo al mínimo su equipo quirúrgico con el fin de llevar en dos mulas suficientes pertrechos para realizar 500 operaciones. Preparó cursillos intensivos de capacitación de médicos en un año y enfermeras en 6 meses, organizó cla-



Toronto Star

Chang Wen-pu (izquierda) y Tsai-tu, dos de los funcionarios de la representación de la República Popular China, entregan la escultura "El Dr. Bethune y soldados en acción", donación de China a la casa de Norman Bethune, inaugurada el 30 de agosto.



Bethune presta sus cuidados a un muchacho chino, probablemente en la primavera o verano de 1939.

ses, escribió e ilustró manuales de instrucción y adaptó los instrumentos quirúrgicos a las condiciones imperantes en China.

Héroe legendario

Las acciones del Dr. Bethune conmovieron a muchos y su nombre, traducido al chino como Pai Ch'iu-en, se convirtió en leyenda. "En verdad estoy verdaderamente cansado", escribió a un amigo canadiense, "pero creo que no había sido tan feliz desde hace mucho tiempo. Me necesitan".

El 11 de noviembre de 1939, escribió: "Estoy muy enfermo, voy a morir. Solamente siento no poder hacer más..."

Después de haber curado a tantos miles de personas, Bethune se cortó durante una operación a un soldado herido, se infectó y murió a causa de una forma virulenta de envenenamiento de